

■ La operación, considerada en 2015 como el negocio del año, catapultó al private equity brasileño a las grandes ligas y marcó el inicio de su alianza con Warren Buffett.

POR RENATO GARCÍA J.

La operación marcó un hito en el mundo de los negocios. El 14 de febrero de 2013 -el día de los enamorados- la firma brasileña de private equity, 3G Capital, anunció una alianza con Berkshire Hathaway, la empresa fundada por el famoso inversionista y gurú de las finanzas, Warren Buffett, para comprar a la gigante estadounidense de la industria de los alimentos Kraft.

El plan era adquirir Kraft para deslistarla de bolsa y fusionarla después con su rival, Heinz.

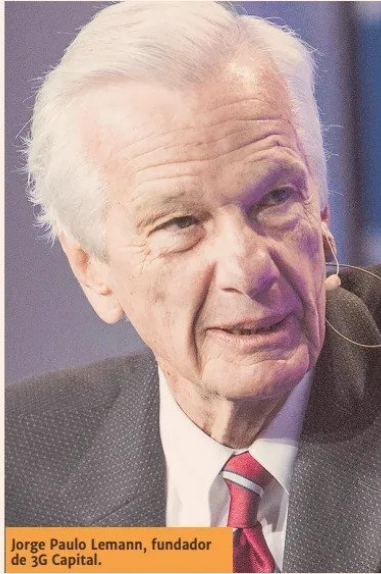
El meganegocio finalmente se concretó dos años después, con un desembolso equivalente hoy a US\$ 44 mil millones y llevó a la creación del quinto mayor grupo del sector de los alimentos a nivel mundial.

La operación no solo catapultó a 3G Capital a la primera línea entre los líderes mundiales en acuerdos corporativos, sino que además marcó el inicio de una estrecha amistad y relación de negocios entre los inversionistas brasileños y Buffett.

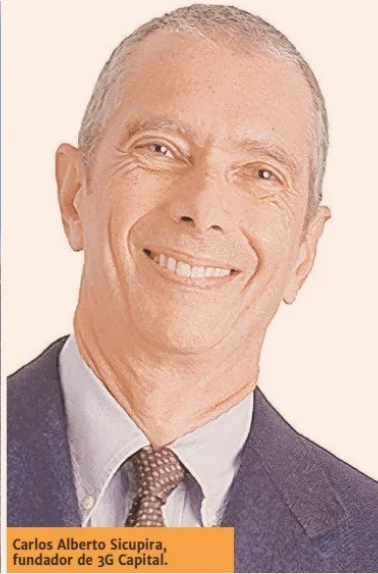
3G Capital, que además controla AB InBev, la mayor cervecera del mundo, y las cadenas de comida rápida Burger King, Tim Hortons y Popeyes, fue fundada por Jorge Paulo Lemann, Carlos Alberto Sicupira y Marcel Herrman Telles, tres de los mayores multimillonarios de Brasil y dueños de una fortuna combinada de cerca de US\$ 35 mil millones, según el último ranking de la revista Forbes.

Sigilosa partida

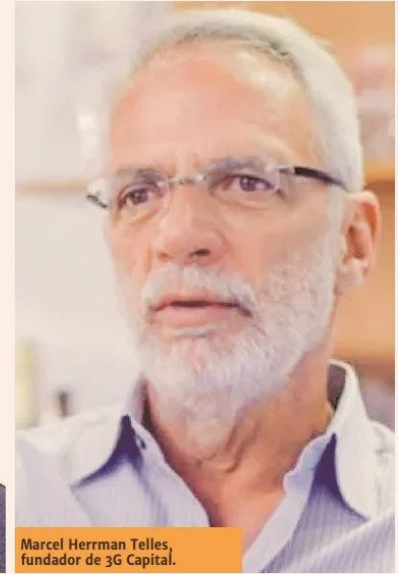
Pero, tras casi una década, y de manera sigilosa, la apuesta de 3G



Jorge Paulo Lemann, fundador de 3G Capital.



Carlos Alberto Sicupira, fundador de 3G Capital.



Marcel Herrman Telles, fundador de 3G Capital.

Termina una era: 3G Capital completa su salida de la gigante de alimentos Kraft Heinz

Capital por Kraft Heinz llegó a su fin. Sin que el mercado lo notara, la firma de capital privado terminó de vender en el cuarto trimestre de 2023 el 16,1% que le quedaba todavía en el grupo, marcando así, el fin de una era para la industria. El sorpresivo desenlace fue revelado por un reportaje de la cadena estadounidense CNBC, y fue recogido por los medios a nivel global.

Pero el distanciamiento ya había comenzado hace algunos años, al igual que el declive de la influencia de los sudamericanos en la multi-

nacional, ya que en julio de 2022 3G Capital perdió los tres asientos que le quedaban en el directorio.

"3G no ha estado involucrada en la administración ni ha estado en el directorio por varios años. Se había mantenido como inversionista y era tratada como lo hacíamos con todos nuestros inversionistas", dijo Kraft Heinz en una declaración enviada a CNBC.

Sin embargo, el grupo destacó que Berkshire, de Buffett, se mantiene como su mayor accionista con una participación de 26,8%.

Auge y caída

Al comienzo el negocio fue un éxito. 3G recurrió a su famosa estrategia de implementar presupuestos de base cero en sus compañías de cartera, que había aplicado cuando años antes creó AB InBev a través de una serie de megafusiones.

Los nuevos controladores partieron por cortar todo el exceso de grasa, lo que elevó las ganancias y les ganó el favor del mercado.

En 2016, el grupo registró ingresos por US\$ 26.300 millones, 40% más que antes de la fusión,

con una utilidad operacional de US\$ 6.100 millones.

Pero al poco tiempo, los cambios en los hábitos de alimentación de los consumidores hacia productos frescos más saludables, sorprendieron a los nuevos administradores. 3G intentó recurrir a su viejo manual de jugadas y orquestó una oferta por el negocio de alimentos de Unilever, pero la gigante británica se resistió y la fusión fracasó.

La crisis estalló en 2019, cuando Kraft Heinz anunció un fuerte recorte de sus dividendos, amortizó US\$ 15 mil millones en activos por pérdida de valor en sus principales marcas y reveló que el regulador del mercado en EEUU la estaba investigando por fraude contable.

Poco después, el propio Buffett le puso la lápida al negocio al reconocer que habían sobrestimado el valor de las marcas y pagado demasiado.

Pero Lemann, Sicupira y Telles ahora no tienen tiempo para la nostalgia. El trío de multimillonarios brasileños también son los controladores de Lojas Americanas, el gigantesco grupo de retail que entró en reestructuración judicial el año pasado tras revelar... otra vez, un millonario fraude contable.